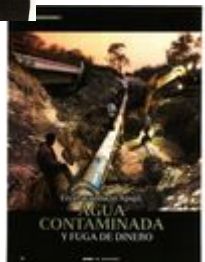


INFRAESTRUCTURA

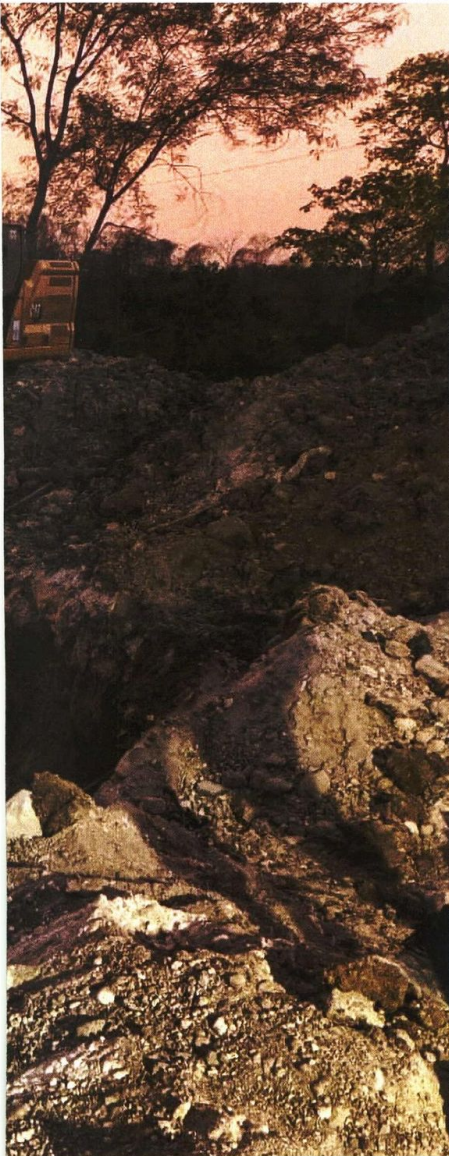


En el acueducto Xpujil,
**AGUA
CONTAMINADA
Y FUGA DE DINERO**



Chetumal. Construcción del acueducto

Foto: Silke Grasreiner



El “Nuevo Acueducto López Mateos-Xpujil (NALM:X)”, en el sur de Campeche, es otro proyecto de infraestructura a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional. Se iba a entregar en diciembre de 2022, pero hasta el mes pasado no estaba listo y los más de 25 mil habitantes, mayormente del municipio de Calakmul, padecen escasez de agua desde hace meses. El servicio se fue para la obra del Tramo 7 del Tren Maya, que corre paralelo al acueducto. Además, los militares no han rendido cuentas por 439 millones de pesos, de los 956 millones que recibieron para la obra.

SILKE GRASREINER

Desde entonces, lo que se ha distribuido mediante esta obra no es ni una sola gota. Los pobladores recuerdan las palabras del presidente como una burla de sus necesidades más básicas. Para los afectados el retraso de la obra es un desastre real que padecen a diario.

Apuesta el líquido marrón, entremezclado con lodo, algas y otras materias, que se entrega a los residentes de Xpujil por pipas de agua. Procede de una laguna cerca de la ciudad. Están agradecidos por recibir al menos eso.

Sin embargo, el agua contaminada tiene efectos secundarios: “A mi bebé de dos meses le están saliendo ronchitas muy feas. Aquí toda la cuartería está así con ronchitas en todo el cuerpo por el agua de jagüey. No podremos vivir así”, dice Victoria (su nombre real se reserva).

Anteriormente, Xpujil y 23 pueblos situados a lo largo de la carretera federal 186, entre Escárcega y Chetumal, se abastecían de un acueducto construido en 2005 que transportaba agua de tres pozos profundos desde el pueblo de López Mateos, a 96.7 kilómetros hasta Xpujil. En vista del incremento de la demanda de agua en la región por el Tren Maya, el gobierno prometió construir un nuevo acueducto para aumentar la capacidad de 32 a 230 litros por segundo.

La Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) fue encargada del proyecto “Nuevo Acueducto López Mateos-Xpujil (NALM:X)”, como se llama oficialmente. Pero tal y como ocurrió con el Tramo 7 del Tren Maya (**Proceso VI**, diciembre 2023) no sólo no se terminó a tiempo, sino que también hubo irregularidades.

XPUJIL, Camp.- “Ya no va a hacer falta el agua. Ya se terminó esta obra, este acueducto”, aseguró el presidente Andrés Manuel López Obrador en la inauguración del acueducto en Xpujil, el 26 de enero último.



En noviembre de 2023 la Auditoría Superior de la Federación (ASF) publicó que los militares no pudieron justificar gastos por 439.7 millones de pesos de los de 956.3 millones destinados para la obra en 2022.

Hasta mayo de 2024 parte de los tubos del nuevo acueducto ni siquiera había sido colocada o conectada, como demuestran fotos de dron. Además, la calidad de la parte terminada es deficiente, afirman cuatro ingenieros, dos militares y dos civiles, quienes trabajaron directamente en el nuevo acueducto y que desean permanecer en el anonimato por miedo a represalias. Uno de ellos califica la obra como una "rapiña de lo peor".

Cerca de 70% de los tubos de RPFV (poliéster reforzado con fibra de vidrio) que ocupa el nuevo acueducto provienen del productor O-tek, y 30% del proveedor WEX Pipe. En estos últimos "hay fugas por todos lados", dice uno de los ingenieros civiles entrevistados. Estas fugas, incluso, se hubieran descubierto durante las pruebas de la tubería, "pero lo enterraron", revela.

De acuerdo con la norma de la Comisión Nacional del Agua (Conagua), las pruebas a presión se tienen que realizar cada 500 metros. "Si quieres probar un kilómetro, dos kilómetros por las prisas, puedes tener problemas", advierte uno de los ingenieros militares. Pero eso fue exactamente lo que pasó: "No hicieron las pruebas hidrostáticas", expone.

Según su observación, tampoco se respetaron las normas sobre la nivelación de los tubos y la compactación de la tierra antes de asentar los tubos en la zanja: "Yo no puedo pasarme más de tres grados entre el tubo y el tubo porque se crea ahí un punto de inflexión", especifica el ingeniero militar. Para su trabajo él dijo que tuvo "siete cuadrillas de topógrafos verificando los puntos", pero después ya no vio a ninguno.

En cuanto a la compactación de la tierra, explica: "Tienes que compactarla; empezaba a llover, se empezaba a filtrar el agua, y nos sacaba el tubo en las partes donde no habíamos compactado bien. Entonces lo que les pasó es que no lo siguieron. Pensaron que era tubo común y corriente y avanzaron muchos kilómetros, pero mal ejecutado".

Desde su inicio, la responsabilidad financiera y técnica del proyecto NALM:X fue asignada al entonces general brigadier e ingeniero militar Raúl Manzano Vélez, quien también estuvo a cargo del Centro Coordinador del Tren Maya.

Un subordinado resume la actitud del general Manzano: "A él nunca le interesó la obra, nunca se apareció. Le preocupaba imponer su poder en lugar del avance de la obra". Tras salir a la luz los gastos sin comprobar, dados a conocer por la ASF, Manzano no fue obligado a revelar sus cuentas, sino al contrario: el 16 de noviembre de 2023 la Sedena anunció su ascenso a general de Brigada.

Ya en verano de 2023 a Manzano le fueron asignados tres proyectos más de infraestructura en Baja California: una planta de tratamiento de aguas residuales, la construcción de un viaducto elevado y una garita conocida como Otay II. Al mismo tiempo él sigue siendo el responsable del acueducto en Campeche, como confirman los convenios sobre la obra, a los cuales **Proceso** tuvo acceso.

Este medio solicitó a la Sedena una entrevista con el general Manzano. A finales de marzo último la solicitud fue negada "con motivo del proceso de elecciones". A una nueva solicitud enviada el 3 de junio último, la Secretaría ya no respondió.

Jagüey. Agua sucia para la gente

Foto: Silke Grasreiner



Tubos vacíos, manos llenas

Proceso tuvo acceso también a los contratos que celebró Manzano con proveedores. En 2022 contrató, entre otros, a la empresa Indave, SA de CV, que renta maquinaria. El coordinador de Indave *in situ* era Felipe del Ángel Malibrán, un futbolista retirado. Malibrán es "el director técnico de una escuela del equipo Correcaminos, donde va el hijo del general", según un ingeniero militar. "Ahí es donde se da el principal desvío, en lo que es maquinaria, de varios millones de pesos", agrega.

El contrato de 2022 con Indave fue por una cantidad máxima de 72 millones de pesos. "Cuando estuve pidiendo máquinas no me llegaban", denuncia el ingeniero militar. "El general pagaba 20 y me llegaba una o dos. Y las otras 19 sólo existen en papel".

Otro hombre de confianza del general Manzano es su operador financiero, Enrique Azamar, a ambos los ingenieros militares consultados les atribuyen manejo arbitrario de los recursos.

Como ejemplo, refieren un "préstamo" de dos millones 500 mil pesos para viáticos de los ingenieros y la renta de una casa en Chetumal, por 38 mil pesos mensuales, pero también enganches y saldos para la compra de tres vehículos, una camioneta RAM, una camioneta Mitsubishi L200 y un SUV de lujo modelo BMW X2, por un total de un millón 297 mil 681 pesos.

Los responsabilizan de haber hecho otros "préstamos" que fueron financiados por la diferencia entre precios que se hicieron valer como gastos oficiales y precios menores pagados realmente a las empresas contratadas. Mencionan el caso de una lista con un "precio Conagua" para varios pedidos de suministro, instalación y pruebas de los tubos, y con márgenes de entre un 13 y 50%, dividiéndose el margen total final en una "utilidad 1" de un 10%, y una "utilidad 2" de un 3 por ciento.

La adquisición de los tubos de O-tek y Wex Pipe se realizó mediante tres contratos en 2022, a los cuales **Proceso** tuvo acceso, por un total de 24 millones 73 mil dólares, unos 515 millones de pesos.

Los ingenieros militares consultados citan también un "comparativo" en el que aparece una proyección de una "utilidad de 10%" por la compra de la tubería, contra un "precio para Conagua" y un "precio para nosotros". La diferencia sería la ganancia.

Según las fuentes, la "utilidad total 2022" calculada por la compra de un poco más de la mitad de la tubería sería de 27 millones 311 mil 968 pesos con 99 centavos. Es decir, la ganancia por la compra del ciento por ciento de la tubería ascendería a los 53 millones de pesos, aproximadamente.

A finales de 2022 la omisión del general Manzano en la entrega de informes y comprobantes llamó la atención de la auditoría interna de la Sedena. De acuerdo con documentos internos obtenidos por **Proceso**, los investigadores detectaron 50 millones de pesos por comprobar en bienes arrendados, y 29 millones en combustibles. Según testigos, el general Manzano solamente fue sancionado con varios "arrestos" de 24 horas en su lugar de trabajo.



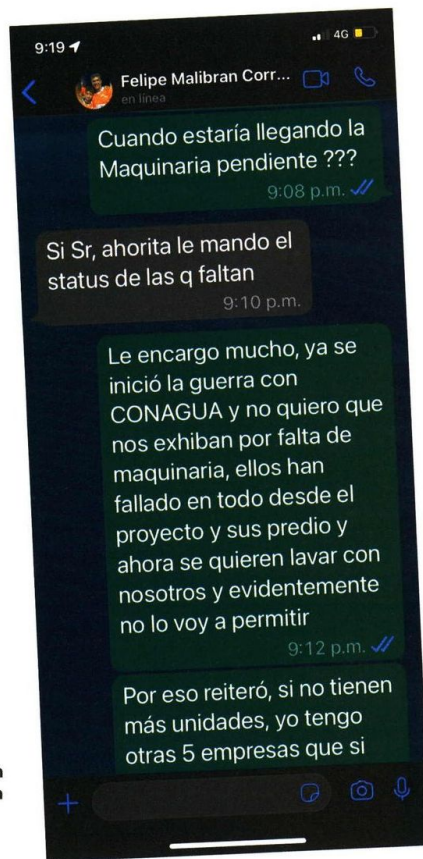
“¿Por qué tiene tanto cobijo? Porque es muy amigo del director general de Ingenieros, que es el general Loza”, explica un ingeniero militar, en relación con el general de Brigada Salvador Fernando Cervantes Loza, quien asigna a los ingenieros militares los proyectos encargados a la Sedena.

Pugna con la Conagua

En el caso del proyecto NALM:X la Sedena recibió los recursos por medio de la Conagua. En un convenio entre ambas instituciones sobre la fase de la construcción, firmado el 17 de enero de 2022, se nombra a la Sedena residente de obra “hasta su total terminación”, previsto en diciembre de 2022, y a la Conagua responsable de la supervisión técnica y financiera.

Este convenio fue la base para la revisión realizada por la Auditoría Superior de la Federación. Cuando ésta publicó su informe sobre el faltante de 439 millones de pesos, la Conagua se apresuró a restarle importancia. En una carta enviada a este medio enfatizó que todavía “puede entregarse la documentación que demuestre el ejercicio correcto de los recursos”. En abril último **Proceso** solicitó una entrevista a la Conagua para saber si la Sedena ya había justificado el faltante, pero la Comisión Nacional del Agua no contestó.

Sin embargo, hubo roces entre ambas instituciones. En una conversación con Felipe Malibrán, de Indave, el general Manzano le instruyó mandar más máquinas, y le comentó: “Ya se inició la guerra con Conagua y no quiero que nos exhiban por falta de maquinaria”.



Roces con Conagua

Ligado a venta ilegal de armas

El general Raúl Manzano Vélez ya se había visto involucrado en un escándalo de corrupción dentro del Ejército mexicano cuando era titular de la Dirección de Comercialización de Armamento y Municiones (DCAM). El entonces teniente coronel ocupó este puesto entre 2007 y 2011.

Entre 2006 y 2009 la empresa de armas alemana Heckler & Koch vendió alrededor de cinco mil fusiles de asalto G36 a la Sedena, que terminaron en estados donde los cárteles tienen controlada la vida pública, pese a un embargo vigente en Alemania para esas entidades.

En el proceso jurídico contra Heckler & Koch en Alemania un testigo declaró que el entonces responsable de la Dirección General de Industria Militar en México, el general Humberto Alfonso Guillermo Aguilar, superior de la DCAM a cargo de Manzano, recibió sobornos por la venta de cada arma. En México no hubo consecuencias personales para Aguilar, ahora retirado. Manzano, por su parte, siguió su carrera en la Dirección General de Ingenieros.



Manzano Vélez. Irregularidades
Foto: Especial



Presupuesto excedido y empresa fantasma

En enero de 2022 la inversión requerida por el proyecto NALM:X se calculó en mil 434 millones 537 mil 200 pesos, de acuerdo con la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat). El plan de trabajo se dividió en una primera fase de preparación del sitio, una segunda fase de construcción y una tercera fase de operación y mantenimiento, que se inició en enero de 2023, indican los convenios.

En la tercera modificación del convenio sobre la tercera fase, firmada el 28 de diciembre de 2023, la Sedena y la Conagua fijaron como nueva fecha de entrega de la obra el 30 de junio de 2024.

Según el portal de transparencia de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), el general Manzano recibió entre 2021 y 2024 un total de mil 877 millones 290 mil 833 pesos para el nuevo acueducto, casi 443 millones de pesos más que el presupuesto inicial.

En enero de 2024 la Sedena despidió a casi todo su personal para el acueducto y dejó la terminación de la obra a la empresa privada Java Constructores. Sin embargo, no es la Secretaría de la Defensa Nacional ni Java las que aseguran al personal ante el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), sino una empresa llamada Dynamit Construcciones BK, como comprueban los historiales del IMSS de varios trabajadores.

El IMSS confirmó que Dynamit Construcciones BK se dio de alta en su registro patronal digital desde el primero de enero de 2024, indicando contar con 75 empleados y proporcionando como dirección la carretera federal 186 en el municipio de Calakmul. Ésta es también la dirección de la base militar para el acueducto.

Dynamit Construcciones BK no es una empresa existente, como confirmó por escrito el Registro Público de la Propiedad y de Comercio del Estado de Campeche (RPPyC).

Imposible que esto podría pasar sin el conocimiento de la Sedena, afirma un ingeniero militar. Según las "Políticas, Bases y Lineamientos en materia de Obras Públicas" de la dependencia, tercera sección, párrafo 66, ésta "deberá verificar que



las empresas con las que en representación de la Secretaría celebre contratos (...) estén cumpliendo con sus obligaciones para con el Instituto Mexicano del Seguro Social".

Pese a los problemas, la Sedena informó en mayo de 2024 que la construcción del nuevo acueducto ya se habría completado en un 90 por ciento. Mientras tanto, el abasto de agua de las localidades aledañas no se debió afectar, ya que el acueducto antiguo sigue en su lugar.

Según los planes oficiales, los acueductos antiguo y nuevo tienen cada uno su propia infraestructura y sólo comparten el acceso a tres pozos profundos existentes. "El nuevo acueducto es un nuevo sistema", explica un ingeniero civil de obra. Pero desde la inauguración del nuevo acueducto, en enero de 2024, el ayuntamiento de Calakmul ha informado de manera frecuente de una nueva fuga en el antiguo acueducto.

Los ingenieros tienen una explicación: como el nuevo acueducto aún no estaba funcional para su inauguración prematura, "los dos se han conectado parcialmente. Hay tres o cuatro puntos que están conectados". Esta decisión debió de haberla tomado Manzano, dice un ingeniero civil.

Un ingeniero militar lo confirma: "Hacen *bypass*, es decir, hacen acoplamientos de la vieja con la nueva". Aún después de una posible entrega, su funcionamiento no sería seguro. "Puede ser que hayan colocado la tubería. Pero no está aprobada. Es decir, van a empezar los problemas", predice.

Denuncias contra el general

Si los problemas con el acueducto persisten, los habitantes de Xpujil están dispuestos a llevar su ira otra vez a la calle. El 12 de abril último bloquearon la carretera federal 186 para insistir en su demanda de agua potable. Una de sus pancartas tenía la leyenda: "General Raúl Manzano, le estás robando al pueblo. Queremos agua".

Al menos el dios Chaak escuchó los reclamos: En junio por fin empezaron las lluvias en el municipio de Calakmul, proporcionando un alivio muy esperado para los pobladores. La otra lluvia que se espera son amparos federales contra el general Manzano por demandas mercantiles y denuncias penales de proveedores y ejidos que dieron servicios y materiales a la obra del acueducto y no fueron pagados. 📍

Tuberías sin conectar

Foto: Silke Grasreiner

